

Pelmar

EL ALBUM.

SEMANARIO DE LITERATURA Y CIENCIAS.

AÑO II.

MURCIA 26 DE ENERO DE 1877.

NÚMERO 4.

SUMARIO.

CERVANTES Y SUS ADMIRADORES, por D. J. M. Esbrl.—DE LOS MEDIOS DE SUSTENTACION DEL CULTO Y SUS MINISTROS, por don M. Aviles y Pastor.—A LA PÁTRIA, (poesía), por D. R. Gil.

CERVANTES Y SUS ADMIRADORES.

Si en muchas ocasiones nos sentimos presa de gran desaliento al acometer una obra científica, literaria, ó de cualquier otro género, ya por el presentimiento de las dificultades que se nos han de oponer, ya por la debilidad de nuestras fuerzas para dar cumplida cima á la empresa, hoy lo grave de la dificultad aumenta para mí, pues que no ha esperado á nacer despues de conocido el tema que he de tratar, sino que se ha anticipado, y lo difícil, en el caso presente, estriba en la elección del asunto mismo del presente trabajo. Mas ¿cómo hallar obstáculos en este punto sí, con ser tan determinado, tan preciso, encierra vastísimo, y mejor aún, inagotable campo donde libremente desplegar pueda sus alas el ingenio? Parece, en efecto, que ninguna dificultad, á lo ménos, de importancia, habia de surgir en el comienzo de la obra y, sin embargo, por más que he querido creer que era solo ilusion, pronto me he convencido de ser realidad, y bien triste por cierto, lo que me traía indeciso, me ponía suspenso ante el papel dispuesto á recibir mis reflexiones, y me hacia arrojar más de una vez la pluma. Las razones que he tenido para llegar á tal afirmacion, son clarísimas. En una situacion, cual la mia, en la que hay que abandonar agradabilísimas ocupaciones por acudir á otras de valor secundario, pero imposibles de dejar; donde la inteligencia, trabajando en asuntos de muy distinta índole, carece de la flexibilidad necesaria para saltar de uno en otro, sin que ninguno se resienta de cambios tan repentinos; donde la compleja

trama de las relaciones sociales envuelven y enredan la voluntad, sin permitirnos realizar lo que deseamos; apenas sí, víctimas de esta no interrumpida obsesion moral y material á un tiempo, somos dueños de cuando en cuando de sobreponernos y regirnos segun nuestras más caras aficiones. Por otra parte, la circunstancia de hallarse determinado el tema, no habiendo más sino decidirse por uno en consonancia con el que los reuna todos, Cervantes y sus obras, léjos de ser una ventaja, es al contrario rémora de la fantasia, á causa de que produce el ingenio sus mas sazonados frutos con la libertad, como lo muestra la experiencia, que nunca fueron obras excelentes las de encargo. Todas estas razones han sido parte para impulsarme á buscar punto que alguna conexion tuviera con mis estudios favoritos, y ninguno me ha parecido mejor que él de estudiar lo que de Cervantes han dicho críticos y estéticos, pues no es posible tratar de lo que han pensado y piensan los restantes admiradores del príncipe de nuestros ingenios. De esta manera cuadra mi trabajo con lo que en este momento se exige, y deja alguna más libertad al espíritu.

Cada época, cada parte de la vida de Cervantes, vida gloriosa y llena de estrechez juntamente, que ambas cosas caminan siempre de la mano, ha sido estudiada, discutida con extremada minuciosidad. Ocúpanse los eruditos en poner en claro los más pequeños pormenores de las aventuras que corrió, de las desgracias que le afligieron, pero que no consiguieron hacer mella en su espíritu valiente y religioso, sus relaciones con elevados personajes de aquel tiempo, con los mejores ingenios, la suerte de su corta familia, procurando determinar, fijar de una vez para siempre el carácter, lo propio de cada instante de

